

Cómo se construyen  
acuerdos con las  
niñas y los niños

aeiotü





Como cuidadores, a menudo, pasamos por alto la importancia de involucrar a las niñas y los niños en la construcción de acuerdos, lo cual es fundamental en las experiencias cotidianas que compartimos con ellos.

Haciendo clic en los siguientes íconos, descubrirás cómo una cuidadora involucró a las niñas y los niños en la construcción de acuerdos.





## Recordamos los acuerdos todos los días



La cuidadora comienza saludando a las niñas y los niños, recordando los acuerdos que han construido juntos a lo largo de los días. Las niñas y los niños han sido participantes en este proceso, por lo que conocen los acuerdos y pueden contribuir a su desarrollo. Algunos de los acuerdos incluyen tener cuidado al subir y bajar las escaleras y lavarse las manos por turnos o “de uno en uno”, como sugiere uno de ellos. Al verbalizar estos acuerdos, cada niña y niño tiene la oportunidad de expresar sus ideas y opiniones.

Es esencial recordar diariamente los acuerdos, ya que esto fortalece el desarrollo socioemocional de las niñas y los niños permitiéndoles apropiarlos y sentirse parte de ellos.





Los escribimos de manera textual, exaltando la voz de la niña y el niño



La cuidadora propone una experiencia para materializar los acuerdos previamente establecidos con la niña y del niño. Para involucrarlos en el proceso, la cuidadora va escribiendo y leyendo en voz alta los acuerdos mientras ellos los mencionan.

Durante la experiencia, la cuidadora mantiene un diálogo constante con las niñas y los niños, permitiéndoles expresarse y hacer preguntas sobre los acuerdos establecidos. Esta dinámica les permite reflexionar e interiorizar los acuerdos, lo que contribuye a que las niñas y los niños se apropien de los mismos. Y esa apropiación se da gracias a su participación en todo momento. Muy diferente a pegar en las paredes, normas de clase que, en ocasiones incluso, se consiguen en las papelerías.





## Participamos



Después de haber escrito los acuerdos, la cuidadora involucra a las niñas y los niños en el proceso al preguntarles qué acuerdo les gustaría plasmar en un dibujo. Esta experiencia les ayuda a recordar lo que se discutió y hace que se sientan más motivados al elegir el acuerdo que más les resuena. En este proceso, todos participan y se escuchan mutuamente, lo que fomenta un diálogo enriquecedor y permite que las niñas y los niños piensen en cómo representar gráficamente su idea a través del dibujo.

Importante resaltar que la cuidadora pudo haberles entregado un acuerdo a cada uno para que lo representara gráficamente, pero prefiere darles la posibilidad de elegir... Y esto fortalece en ellos habilidades sociales como la autonomía y la toma de decisión, tan importantes para la vida.



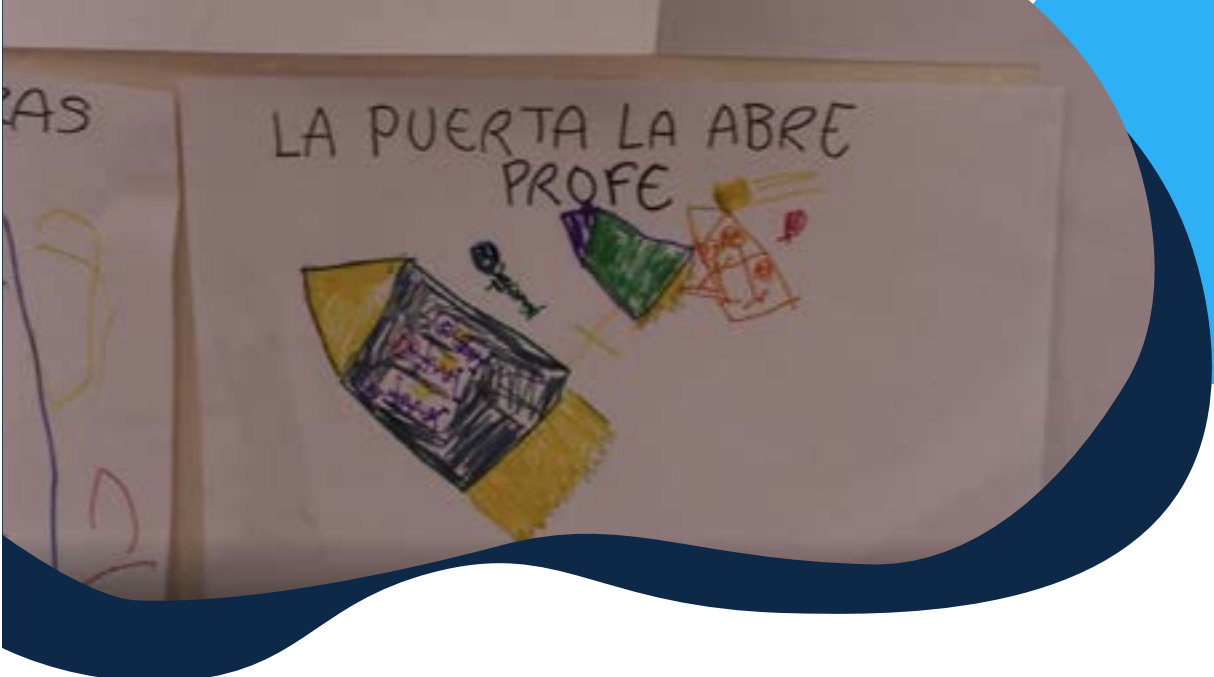


## Los dibujamos



Después de proponer, escuchar, interpretar y recordar los acuerdos, las niñas y los niños comienzan a plasmarlos en dibujos, lo que les brinda la oportunidad de reconocer visualmente los acuerdos que la cuidadora escribió. De esta manera, probablemente en la mañana siguiente, no solo la cuidadora hablará de los acuerdos, sino que las niñas y los niños podrán mirarlos, recordarlos y explicar por qué es importante seguirlos, como evitar correr por las escaleras o empujar a un compañero. Esta experiencia les permite apropiarse de los acuerdos y apoyar a sus compañeros de aula y de jardín, a interiorizarlos.





## Los visualizamos



La disposición de los acuerdos en una de las paredes del aula puede resultar muy beneficiosa para las niñas y los niños ya que permite que estos se sientan más cercanos a los mismos. De igual manera, los dibujos son una herramienta muy efectiva para ayudarlos a percibir, recordar y apropiarse de los acuerdos, lo que les permite ser responsables y creativos en el proceso. Si algún compañero llegase a olvidar un acuerdo, es probable que otra niña o que otro niño se lo recuerde, fomentando así la colaboración y el trabajo en equipo con la cuidadora.

Y recuerda, los acuerdos pueden construirse de muchas maneras creativas: Libros de acuerdos, cubos de acuerdos, ruletas de acuerdos, pegados en la pared, como en este caso, y muchas maneras más.

Así qué... ¡Anímate a crear los tuyos, con las niñas y los niños que acompañas!

